

READING PLAN

Chapter:

4th

SECONDARY



“La penas del joven Werther”(Fragmento)

Johann Wolfgang Goethe

 **SACO OLIVEROS**

¿Conoces la
historia de
*Las cuitas del
joven
Werther?*
¿Esperabas
ese final?

Tipos de descripción: subjetiva

1 Una descripción es la acción y efecto de describir, es decir, explicar por medio del lenguaje los rasgos de un objeto.

2 La descripción subjetiva es aquella en que el emisor se propone mostrar su interpretación sobre algo. En estas descripciones, la prioridad ya no es mostrar algún aspecto de la realidad, sino la postura y opinión personal del emisor.

4 de mayo de 1771

¡Cuánto me alegro de haber marchado! ¿Qué es, amigo mío, el corazón del hombre? ¡Dejarte, cuando tanto te amaba, cuando era tu inseparable, y hallarme bien! Sé que me perdonas. ¿No estaban preparadas por el destino esas otras amistades para atormentar mi corazón? ¡Pobre Leonor! Pero no fue mi culpa. ¿Podía pensar que mientras las graciosas travesuras de su hermana me divertían, se encendía en su pecho tan terrible pasión? Sin embargo, ¿soy inocente del todo? ¿No fomenté y entretuve sus sentimientos? ¿No me complacía en sus naturalísimos arranques que nos hacían reír a menudo por poco dignos de risa que fueran? ¿No he sido...? ¿Pero qué es el hombre para quejarse de sí? Quiero y te lo prometo, amigo mío,

enmendar mi falta; no volveré, como hasta ahora, a exprimir las heces de las amarguras del destino; voy a gozar de lo actual y lo pasado como si no existiera. En verdad tienes mucha razón, querido amigo; los hombres sentirían menos sus trastornos (Dios sabrá por qué lo hizo así) de no ocupar su imaginación con tanta frecuencia y con tal esmero en recordar los males pasados, en vez de en hacer soportable lo presente. Te ruego digas a mi madre que no olvido sus encargos y que en breve te hablaré de ellos. He visto a mi tía, esa mujer que goza de tan mala reputación en casa, y está muy lejos de merecerme mal concepto: es vivaracha y apasionada, tal vez, pero de estupendo corazón.

Le expliqué todo lo relacionado con la retención de la parte de herencia de mi madre y ella me

externó las razones que tenía para actuar así, me dijo las condiciones por las que estaba dispuesta a entregarme no sólo lo que se le pide, sino más. En fin, por hoy no me extenderé en este tema; dile a mi madre que todo estará bien. Estoy convencido de que la negligencia y las discusiones producen en este mundo más daños y trastornos que la malicia y la maldad. Por lo menos, éstas no abundan tanto. Estoy aquí en la gloria. La soledad en este país encantador es el bálsamo perfecto para mi corazón, tan dado a las emociones fuertes; y la estación del momento, en la que todo se renueva y rejuvenece, derrama sobre él un suave calor. Cada árbol, cada seto, es un ramillete de flores; le dan a uno ganas de volverse abejorro o mariposa para sumergirse en el mar de perfume y respirar el aromático alimento. La ciudad en sí es

desagradable, pero en sus cercanías, en cambio, la naturaleza hace gala y ostentación de bellezas inefables. Esto fue lo que movió al difunto conde de M*** a plantar un jardín en uno de estos oteros que con gran variedad forman los valles más deliciosos. El jardín es muy sencillo y en cuanto se entra en él, se nota que no se trazó por una mano de hábil jardinero, sino por un corazón sensible que quería deleitarse. Mucho he llorado al recordarle en las ruinas de un pabellón que era su retiro predilecto y que también se ha hecho el mío. Pronto será el dueño del jardín; estoy aquí desde hace pocos días y el jardinero siempre se muestra muy atento y afectuoso conmigo. No lo perderá.

10 de mayo

Semejante a una de esas suaves mañanas de primavera que dilatan mi corazón, priva en mi espíritu una gran serenidad. Estoy solo y gozo y me regocijo de vivir en estos sitios, creados para almas como yo. Me siento tan feliz, amigo mío, estoy tan absorto en el sentimiento de una plácida vida, que hasta mi talento resiente su efecto. Mi pincel y mi lápiz no podrían trazar hoy la menor línea, dibujar el menor rasgo, y no obstante, jamás me he sentido tan gran pintor como hoy. Cuando los vapores de mi querido valle suben hasta mí y me rodean, y el sol en la cima lanza sus abrasadores rayos sobre las puntas del bosque oscuro e impenetrable, y tan sólo algún dardo de fuego puede penetrar en el santuario, tendido cerca de la cascada del arroyo, sobre el menudo y espeso césped, descubro otras

mil hierbas desconocidas; cuando mi corazón siente más cerca ese numeroso y diminuto mundo que vive y se desliza entre las plantas, ese hormigueo de seres, de gusanos e insectos de especies tan diversas de formas y colores, siento la presencia del todopoderoso que nos creó a su imagen, y el hálito del amor divino que nos sostiene, flotando en un océano de eternas delicias. ¡Oh, amigo! Cuando ante mis ojos aparece lo infinito sintiendo el mundo reposar a mi alrededor, y tengo en mi corazón el cielo, como la imagen de una mujer querida, dando un gran suspiro, exclamo: “¡Ah, si pudieras expresar, estampar con un soplo sobre el papel lo que vive en ti con vida tan poderosa y tan ardiente; si tu obra pudiera reflejar tu alma, como ésta es el espejo de un Dios infinito...” Pero, ¡ay, querido amigo! Me pierdo, me extravía y sucumbo bajo la imponente majestuosidad de esta visión.

12 de mayo

No sé si por estos lugares se pasean hechiceros espíritus o si un delirio del cielo llena mi pecho, porque todo lo que me rodea me parece un paraíso. A la entrada de la ciudad hay una fuente... una fuente a la que me encuentro adherido, como por encanto, igual que Melusina y sus hermanas. A la falda de una pequeña colina, se puede ver una bóveda; se bajan 20 escalones y se ve saltar el agua más pura y transparente de los peñascos de mármol. La pequeña pared que forma su recinto, los árboles, que techan con su sombra la frescura del lugar, todo esto tiene un no sé qué atractivo y desconsolador al mismo tiempo; y no pasa un día que deje de descansar ahí una hora.

Las mozas vienen a buscar agua; ocupación inocente y pacífica, que no desdeñaban en otros tiempos las hijas de los reyes.

Cuando ahí estoy sentado recuerdo una vida patriarcal; rememoro que nuestros antepasados a la vera de la fuente creaban sus relaciones; que ahí era adonde iban a hablarles de amor; que alrededor de las claras fuentes revoloteaban y jugueteaban incesantes mil genios bienhechores. ¡Oh! Si hay alguien incapaz de sentir aquí lo que yo siento, es que no ha probado el placer de la suave frescura de una fuente, después de una larga jornada por un camino árido y vacío, bajo los ardientes rayos de un sol que quema.

ACTIVIDAD N.º 3

1. NIVEL LITERAL

Marque la alternativa que no guarde relación con lo mencionado por el narrador en el texto anterior.

A) El narrador escapa de la ciudad para buscar tranquilidad en el campo.

☒ La tranquilidad de la naturaleza no es suficiente para que el narrador pueda desarrollar su expresión artística.

C) El narrador disfruta de su soledad junto a los paisajes de la naturaleza.

D) El narrador expresa en cartas todo su sentir a un amigo.

2. NIVEL INFERENCIAL

¿Cómo pudo ser antes la vida del narrador en la ciudad para que exprese con emoción toda la alegría que le ha causado vivir alejado desde que se mudó?

Posiblemente su vida en la ciudad fue caótica y opuesta a los sentimientos de alegría que lo embargan al mantenerse en contacto con la naturaleza. Este espacio le da tranquilidad y descanso, sensaciones que anhelaba y no pudo concretar en la ciudad.

3. NIVEL CRÍTICO

Según el texto, ¿crees que la tranquilidad que le brinda la vida en la naturaleza al narrador no se puede conseguir en una vida citadina? Explique.

Siguiendo los postulados de Fray Luis de León, la ciudad es bulliciosa, pecaminosa y veloz. El hombre no puede obtener tranquilidad en un espacio con esas características. Por el contrario, el campo brinda tranquilidad, sabiduría y felicidad al hombre.

4. NIVEL CREATIVO

Dentro del texto leído se evidencia la calma que tiene el narrador al contacto con la naturaleza, lo cual lo motiva para actividades recreativas y artísticas. Describe en las siguientes líneas cómo sería ese lugar ideal para ti donde puedas conseguir la tranquilidad.

5. MEJORANDO NUESTRAS HABILIDADES BLANDAS

Teniendo en cuenta que algunas veces el desorden en un salón de clase es inevitable, ¿cómo solicitas a tus compañeros para que fomenten el orden en el salón y se encuentre un clima preciso para los estudios? Describe.

